

MEMORANA

Nº 3

JULIO-DICIEMBRE

1999

SUMARIO

▲ **JOSE AVELINO G. (et al.)**

Notas para el estudio de la minería y metalurgia férrica en Asturias medieval

▲ **VICTOR MANUEL R.**

Noticias sobre Despoblados en los llamados Libros del Rediezmo de 1268 y 1363

▲ **FERNANDO NEGREDO**

La actividad política de la Iglesia en el Barroco, Reflexiones para su estudio

▲ **CRISTINA CANTERO**

Apuntes metodológicos para un estudio etnohistórico: la mujer trabajadora en Gozón

▲ **FAUSTINO SUAREZ**

Las minas de Llampaces y del Llaímo: Dos ejemplos de utilización del cable aéreo en la minería de montaña del Alto Nalón

▲ **ANTONIO MUÑOZ**

Aportación al estudio de la influencia de los factores internacionales en la transición democrática española

▲ **ELSA PRESA**

Aproximación a la escultura conmemorativa asturiana: El Monumento a la Madre del Emigrante en Gijón

▲ **M^{te} FERNANDA F.**

Inicios del espectáculo cinematográfico en Mieres (Asturias)

revista de estudios históricos



COLABORACIONES DEL
PRESENTE NÚMERO:

José Jorge Argüello Menéndez,
Cristina Cantero Fernández,
Fructuoso Díaz García, Saúl
Fernández, José Havel
Fernández, María Fernanda
Fernández Gutiérrez, José
Avelino Gutiérrez González,
Leonardo Martínez Faedo,
Antonio Muñoz Sánchez,
Fernando Negredo, Alfonso
Palacio Álvarez, María Teresa
Pereira Mira, Elsa Presa de la
Vega, Víctor Manuel Rodríguez
Villar, Faustino Suárez Antuña.

CONSEJO ASESOR:

Lluís Álvarez, Francisco Javier
Fernández Conde, José Girón
Garrote, Carmen González del
Tejo, Avelino Gutiérrez
González, Adolfo Rodríguez
Asensio, Miguel Ángel Sánchez
Álvarez, Narciso Santos
Yanguas.

CONSEJO DE REDACCIÓN:

Juan José Álvarez Alonso,
María Cristina Arca Miguélez,
Miguel Calleja, Alejandro
García Álvarez, Carlos B.
Pereira Mira, Dulce María
Suárez García.

DIRECTOR:

Rubén D. Rodríguez Calvillo

DISEÑO DE PORTADA:

Jaime Rodríguez López

PUNTOS DE VENTA:

En Oviedo: Librerías Alarcos,
II Milenio, Cervantes,
La Palma, Ojanguren
y Santa Teresa.
En Gijón: Librería Paradiso.

D.L.: AS/438-97

Servicio de Publicaciones
Universidad de Oviedo

REVISTA «MEMORANA»
FACULTAD DE GEOGRAFÍA
E HISTORIA
CAMPUS DE HUMANIDADES
C/ TENIENTE ALFONSO
MARTÍNEZ, S/N
33011 OVIEDO

I N D I C E

AÑO 1, NUM. 3 - JULIO-DICIEMBRE 1998

COLABORACIONES	2
EDITORIAL	3

A R T I C U L O S

▼ JOSÉ AVELINO GUTIÉRREZ et. al. Notas para el estudio de la minería y metalurgia férica en Asturias medieval	4
▼ VÍCTOR MANUEL RODRÍGUEZ: Noticias sobre Despoblados en los llamados Libros del Rediezmo de 1268 y 1363.....	32
▼ FERNANDO NEGREDO: La actividad política de la iglesia en el Barroco. Reflexiones para su estudio	35
▼ CRISTINA CANTERO: Apuntes metodológicos para un estudio etnohistórico: la mujer trabajadora en el concejo de Gozón	40
▼ FAUSTINO SUÁREZ: Las minas de Llampaces y del Llaímo: Dos ejemplos de utilización del cable aéreo en la minería de montaña del Alto Naón	49
▼ ANTONIO MUÑOZ: Aportación al estudio de la influencia de los factores internacionales en la transición democrática española: la política de la República Federal de Alemania hacia la península ibérica en los años setenta	55
▼ ELSA PRESA DE LA VEGA: Aproximación a la escultura conmemorativa asturiana: <i>El Monumento a la Madre del Emigrante</i> en Gijón.....	68
▼ MARÍA FERNANDA FERNÁNDEZ: Inicios del espectáculo cinematográfico en Mieres (Asturias)	85

S E C C I O N E S

▼ PERFIL HUMANO: Lucas de Tuy	94
▼ SECCIÓN BIBLIO-HEMEROGRÁFICA: Bibliografía histórico-artística asturiana, 1997-1998	98
▼ CINE: Los últimos de Filipinas. El sitio de Baler..	122
▼ NOVEDADES EDITORIALES	126
▼ CURRÍCULUM VITAE DE LOS COLABORADORES	133

Aproximación a la escultura conmemorativa asturiana: El Monumento a la Madre del Emigrante en Gijón

ELSA PRESA DE LA VEGA

1. INTRODUCCIÓN

La Madre del Emigrante, escultura emblemática del paisaje urbano gijonés desde septiembre de 1970, y llamada popularmente «La Lloca del Rinconín», es una monumental estatua situada en el paseo marítimo de Gijón. Conocida principalmente por haber ocasionado la primera polémica suscitada por la ubicación de una escultura en un espacio público de la ciudad, y por el rechazo que produjo, debido a su aspecto de modernidad cuya estética se alejaba del academicismo imperante en el panorama de la escultura conmemorativa asturiana hasta el momento (Fig. 1). Asimismo, por un fatal destino que la llevó a ser retirada temporalmente del espacio urbano, a pesar de lo cual fue capaz de dotar de significado a un lugar concreto de la ciudad y convertirse en un hito.



Ramón Muriedas. Monumento a la Madre del Emigrante, 1970, El Rinconín

Sin embargo, esta obra es una prueba evidente, de que, «El monumento es social, no sólo plástica»¹; porque por encima de todas estas cuestiones, *La Madre del Emigrante*, es un recuerdo del papel que ocupó Asturias como región emigrante. Al haberse

abandonado el *Monumento al Emigrante*, que Asturias iba a realizar en Oviedo², el *Monumento a la Madre del Emigrante*, se convertiría no sólo en el homenaje a la madre, sino también en el símbolo de todos los emigrantes asturianos³, en un recuerdo para la posteridad de sus valores y virtudes. Por otro lado, la historia de este monumento estuvo envuelta, ya antes de su nacimiento, por circunstancias desfavorables e incidentes, situaciones irregulares, cambios de proyectos, controversias... Aspectos poco conocidos y que merecen ser tenidos en cuenta para comprender la propia historia de este monumento y la trascendencia que tuvo en su época. Su análisis permitirá observar los cambios producidos en el gusto artístico y, a la vez, en la mentalidad de la sociedad gijonesa y de sus gobernantes, en cuanto a promotores de escultura conmemorativa, durante las cuatro últimas décadas.

Al margen de estas cuestiones, la larga gestación y realización del monumento, entre 1958 y 1970, se inscribe en un momento determinado del arte español, el llamado arte del desarrollo o del fin de la posguerra⁴, y su inauguración al final de este período, podemos considerarla un paso más hacia esa búsqueda de un arte plenamente novedoso y según criterios más actuales; el comienzo de una nueva etapa...

El contexto en que surgió el monumento fue el ámbito de las sociedades e instituciones relacionadas con la emigración asturiana. Debemos tener en cuenta que el Franquismo, fue un período histórico que estuvo presidido por excelentes relaciones entre España y los países Hispanoamericanos. Coincidiendo con la llegada a nuestro país de numerosos emigrantes de América, después de la Guerra Civil y al término de la contienda mundial, se inició un movimiento reivindicador de su figura, en el sentido de exaltar su labor en América y los beneficios que a través de ellos habían recibido sus pueblos de nacimiento. Por ello la organización de un congreso, una conmemoración..., incitaba a la creación de un monumento que diera memoria de ambas cosas, así como la Hispanidad, va a ser uno de los temas más socorridos en el monumento conmemorativo español⁵, y la emigración será utilizada también en otras regiones españolas para sus esculturas conmemorativas⁶.

En Asturias, tanto el Ayuntamiento de Oviedo, como la Diputación Provincial y otros Ayuntamientos asturianos, crearon comisiones que quisie-

ron hacer patente su deuda de gratitud hacia estos hombres, como lo demuestra la celebración del «Día de América»⁷, la creación de la Oficina de América⁸, el Congreso Mundial de Sociedades Asturianas⁹, la Federación Mundial de Sociedades Asturianas¹⁰, el malogrado proyecto de *Monumento al Emigrante* en Oviedo, el *Monumento a la Madre del Emigrante* en Gijón...¹¹. No hay que olvidar, que la emigración asturiana hacia América, se prolongó tras la guerra, aunque en proporciones muy inferiores a las del pasado, y que se produjo una reanimación de la corriente migratoria en las décadas de 1950 y 1960, dirigiéndose, como la del resto del país, preferentemente hacia Europa¹². Esta reactivación de la corriente migratoria va a coincidir en el tiempo con la gestación del monumento, a la vez que también se desarrolla de forma paralela a una serie de proyectos y reformas urbanas producidas en la ciudad, pues es el momento en que registró las mayores transformaciones de su historia, como consecuencia del amplísimo crecimiento urbano que Gijón experimentó durante los años 60 y hasta el comienzo de la década siguiente¹³.

2. GESTACIÓN DEL MONUMENTO

En 1958, con motivo de la celebración del I Congreso Mundial de Sociedades Asturianas¹⁴, fue aceptada por el alcalde de Gijón, Cecilio Olivier Sobera, la idea expuesta por uno de los congresistas, de construir en el Musel o en otro lugar gijonés, un monumento en homenaje a las madres de los emigrantes¹⁵. Esta iniciativa debemos entenderla como la culminación del homenaje a la «Madre del Emigrante», que con motivo del acto de «Exaltación al Emigrante Astur», anualmente se celebraba dentro del «Día de América»¹⁶.

Ante esta idea, el Ayuntamiento de Gijón con la colaboración del Consulado de Cuba, inició las gestiones para constituir una comisión pro-monumento¹⁷. A finales de noviembre del mismo año se celebró una primera reunión, a la que fueron convocadas numerosas personas e instituciones¹⁸, dando lugar a la constitución de una Junta de Honor¹⁹ y de una Comisión Ejecutiva, que en la práctica sería la encargada de realizar el proyecto. Esta última quedó integrada por el alcalde de Gijón como presidente; los cónsules de Cuba y Argentina y el presidente del Centro Asturiano de La Habana en Gijón, como vocales; y el director de la Oficina de América, como secretario. En esta reunión, surgieron las primeras discrepancias sobre el carácter y la relevancia del monumento²⁰, acordándose, provisionalmente, convocar un concurso abierto a artistas nacionales e hispanoamericanos.

No sería hasta 1963, tras la celebración del II Congreso Mundial de Sociedades Asturianas²¹, cuando la Federación Mundial de Sociedades Asturianas —a través de la oficina de Oviedo—, el Ayuntamiento de Gijón y la Dirección General de Emigración, volvieron a retomar el asunto. Esta nueva Comisión, presidida por el alcalde de Gijón, Ignacio Bertrand y Bertrand, optó porque el monumento fuese emplazado frente al mar, en la zona conocida como Cerro de Rosario Acuña y volvió a la idea de celebrar un concurso.

A comienzos de 1964, sin haber sido convocado todavía el concurso de anteproyectos, comenzaron a presentarse en el Ayuntamiento los primeros proyectos y maquetas²². En febrero la Comisión Organizadora acordó convocar el concurso y nombró un jurado; ambos se hicieron públicos a comienzos del mes de marzo²³. El concurso permanecería abierto hasta primeros de mayo y se esperaba su resolución en la primera quincena de junio. El jurado, que tenía la libertad para declarar desierto el concurso, debía tener en cuenta la opinión de las Sociedades Españolas y Centros Asturianos —en particular los de América—, a los que expusieron los proyectos que se habían presentado a través de la revista *Mundo Asturiano*, medio de difusión de la Federación Mundial de Sociedades Asturianas y de la Oficina de América, que publicó dos reportajes gráficos²⁴.

En junio, el jurado no emitió su dictamen, considerando que con ocasión del III Congreso Mundial de Sociedades Asturianas de próxima celebración, pudiera ser el momento más adecuado para emitir el veredicto. Con motivo del Congreso²⁵ se organizó una exposición con las maquetas, proyectos y bocetos presentados, con el fin de que el jurado tomase una decisión después de recibir las sugerencias de los emigrantes asturianos²⁶. La exposición celebrada en la Cámara de Comercio, reunió una docena de proyectos —alguno más de los presentados hasta mayo—, que fueron reproducidos por el diario local *El Comercio*, proclamando su «adhesión particular por el proyecto de Rubio Camín»²⁷.

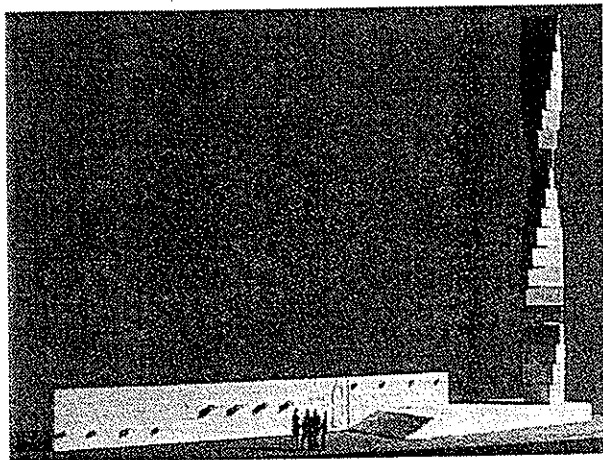
Con motivo de esta exposición, comenzaron a surgir ciertos temores e inquietudes respecto al concurso y sus posibles resultados, debido a que no existían unas bases redactadas al efecto, ni se había decidido un lugar concreto de ubicación, pues se barajaban nuevos emplazamientos²⁸. A esto se unió no haber conseguido ninguna promesa concreta de financiación por parte de los miembros del Congreso. Tras esta nueva fase, el silencio envolvió de nuevo al proyecto quedando postergado otros tres años²⁹.

Antes de avanzar en la historia de la gestación del monumento, nos detendremos a comentar algunos de los proyectos presentados en 1964, que sin lugar

a dudas podemos considerar una pequeña muestra de las variadas tendencias que a partir de la figuración y de la abstracción se desarrollaron en la escultura española de los años 60 y 70³⁰, y de cómo en la mayoría de los casos, los escultores de los sesenta conciben la escultura como «estatua que debe de ser exhibida y contemplada»³¹, e insisten en la realización de estatuas que pretenden ser monumentos.

Dentro de la figuración, encontramos desde ejemplos de la neofiguración, como el boceto del escultor asturiano César Montaña hasta otros en los cuales se hace patente la pervivencia del clasicismo propio de la escultura de posguerra, como es el caso del proyecto del arquitecto Enrique Álvarez-Sala, pasando por propuestas derivadas de la figuración tradicional, como la maqueta del escultor leonés Marino Amaya. Frente a las diferentes síntesis figurativas, el único proyecto dentro de la vertiente no figurativa, es la maqueta del artista gijonés Joaquín Rubio Camín, que combina la abstracción analítica y geométrica con la figuración renovada. Esta mayoría de propuestas dentro de la corriente figurativa, es una prueba del nuevo auge que esta tendencia experimentó en el panorama artístico internacional a partir de 1960.

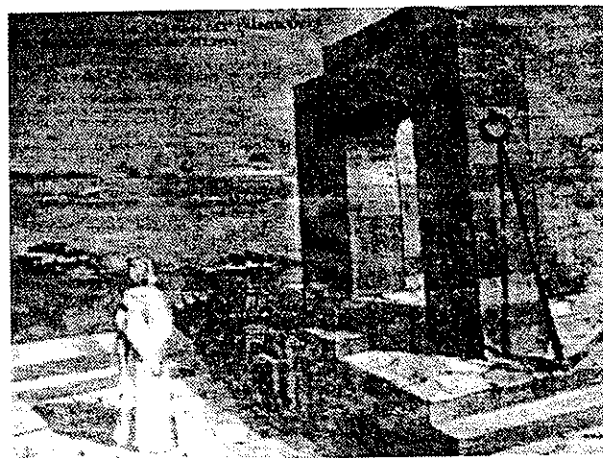
El proyecto de Rubio Camín, fue desde el primer momento el más alabado y comentado en la prensa local por su alejamiento de los planteamientos convencionales y sobre todo porque había sido concebido en función del lugar donde se había previsto el emplazamiento del monumento –el Cerro de Rosario Acuña–, plenamente integrado con el paisaje³². Su proyecto (Fig. 2), de gran monumentalidad, y pensado para ser realizado en hormigón, estaba formado por una plataforma de 12 por 5m., en la que aparecía, como elemento principal y sobre una superficie elevada a la que se accedía por una escalinata, un obelisco de 20m. de altura de estructura helicoidal, con especiales características plásticas. Tras este obelisco se extendía un muro de 20m. de largo y 2,5 de alto, donde aparecían repre-



Joaquín Rubio Camín, Proyecto para el Monumento a la Madre del Emigrante, 1964. Maqueta. (Álvarez Martínez, M^a Soledad: Camín Escultor, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1991, p. 163).

sentados un relieve con la imagen de la madre del emigrante y un simbólico bando de aves en vuelo³³. Su apuesta renovadora, no es ajena a la escultura mundial, ya que los años 60 fueron decisivos en la búsqueda de estos nuevos conceptos que permitirán la recuperación de la gran escala y del espacio público para la escultura monumental³⁴.

En contraposición, el proyecto más clásico, era el de Álvarez-Sala (Fig. 3). Sobre una pequeña escalina-



Enrique Álvarez Sala, Proyecto para el Monumento a la Madre del Emigrante, 1964. (El Comercio, Gijón, 22-9-1964).

ta, adornada en su frente con el escudo nacional, se levantaba un arco de triunfo de 10m. de altura revestido de arcilla dorada, que se completaba con un ancla arbotante en uno de sus laterales. Bajo esta estructura, la estatua de la madre en mármol blanco, de 6 m. de altura. El arco, era también el elemento principal de otros dos proyectos. De nuevo un arco de triunfo aparecía en el proyecto de Manuel Álvarez, ésta vez coronado por un navío en una vitrina, estructura que cobijaba la imagen de la madre del emigrante; y un gran arco apuntado, enmarcaba la figura de la madre en la maqueta de Marino Amaya. Entre los proyectos que presentaban la estatua de la madre como único elemento del monumento, se encontraban, entre otros, los de los asturianos César Montaña y Emilio Sobrino Mier.

A pesar de la variedad de propuestas presentadas, el concurso de anteproyectos no se resolvió, porque, lo que verdaderamente se trataba de conseguir con esta exposición, –como se demostró en la práctica–, era conseguir la financiación del monumento por parte de los miembros de las distintas sociedades de emigrantes asturianos. En cambio, la exposición sirvió para recoger las ideas más interesantes aparecidas en los proyectos presentados, para después encargarlo a otra persona que no había concursado.

El asunto del monumento fue retomado de nuevo en 1967. A la espera de la celebración del siguiente Congreso Mundial de Sociedades Asturianas, se tomó la determinación de mayor trascendencia para el

futuro. A instancias del director del Instituto Nacional de Emigración, Miguel García de Sáez, se decidió que la obra se encargaría directamente al escultor cántabro Ramón Muriedas Mazorra y sería emplazada de cara al mar en el Cerro de Santa Catalina, pues parecía un hecho inminente la reversión, de este espacio militar, al Ayuntamiento de Gijón³⁵. Los bocetos de Muriedas, presentados a los emigrantes asturianos con motivo de la celebración del IV Congreso Mundial de Sociedades Asturianas³⁶, despertaron ciertas reticencias, debido a que la figura de la madre del emigrante «*estando dentro de ciertas tendencias estéticas actuales, puede no simbolizar bien lo que quieren los asturamericanos*»³⁷, pero, a pesar de considerarse de «*línea excesivamente moderna*»³⁸, el tema del monumento entusiasmó a algunas delegaciones, que prometieron contribuir económicamente a su realización³⁹. Las dudas ante estos bocetos se extendieron a la sociedad asturiana que mayoritariamente consideraba que el monumento debería perpetuar la figura exacta de la madre del emigrante, la de los emigrantes de antaño: «*Esta madre vestía falda larga fruncida (...) se tocaba con pañuelo, y una toquilla cubría su busto, y se calzaba con las típicas "madreñas"*»⁴⁰. Imagen que distaba mucho de la propuesta por Ramón Muriedas, y en cambio, más cercana a la representada por Joaquín Rubio Camín en su proyecto (Fig. 4).

3. EJECUCIÓN E INAUGURACIÓN

Tras la presentación de los bocetos, se acordó, de manera extraoficial, encargar la obra al escultor Ramón Muriedas, junto a los arquitectos Fernando Cavestany y Enrique Alvarez-Sala, pero hasta mediados de 1968 el asunto sería postergado de nuevo a la espera de la visita a la ciudad del director de Emigración, que no se produciría hasta el mes de julio, al que acompañaron Muriedas y Cavestany. Con motivo de esta reunión se anunció la inminente realización del monumento para el siguiente otoño, gracias a la financiación conjunta de la Oficina de América, los Centros Asturianos de Hispanoamérica, el Ayuntamiento de Gijón y la Dirección General de Emigración⁴¹.

El monumento no se realizó para la fecha anunciada, lo que originaría que, a partir de ese momento, se convirtiese en un asunto personal entre Ignacio Bertrand y Miguel García de Sáez. En 1969, el alcalde de Gijón, decidió para dar un carácter inmediato a la realización del monumento, que el Ayuntamiento de Gijón lo hiciese por su cuenta⁴². Tras esta decisión, García de Sáez inició en Madrid las gestiones para acelerar los trámites solicitando presupuestos a Ramón Muriedas y a la fundación Hermanos Codina⁴³.



Joaquín Rubio Camín, Proyecto para el Monumento a la Madre del Emigrante, 1964. Detalle de la madre del emigrante (Álvarez Martínez, María Soledad: Camín escultor, p. 163).

En julio el alcalde presentó una moción a la corporación municipal⁴⁴, en la que proponía que el Ayuntamiento tomase la iniciativa para realizar el monumento en el Cerro de Santa Catalina, en la zona denominada «La Farola». Recomendó que la obra se encargase directamente al escultor Ramón Muriedas y presentó un proyecto de obras complementarias del monumento, realizado por los arquitectos Enrique Alvarez-Sala y Fernando Cavestany. Pretendía, con esta decisión, no perjudicar las aportaciones económicas que los distintos centros e instituciones pensaban realizar, y que nunca llegaron a efectuarse.

Tras los informes emitidos por las diferentes comisiones⁴⁵, la Comisión Municipal Permanente aprobó la moción, el proyecto y los presupuestos, en la sesión celebrada el 2 de septiembre de 1969, sien-

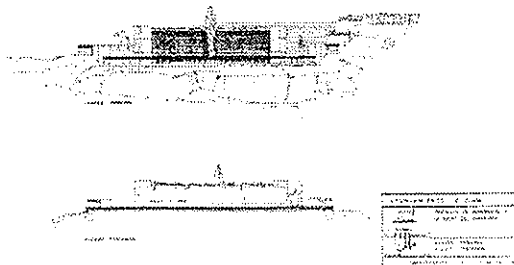
do ratificado por el Pleno al día siguiente⁴⁶. Surgió así la esperanza, de contar con el ansiado monumento para el otoño del siguiente año coincidiendo con la celebración de un nuevo Congreso. Después de los sucesivos aplazamientos, el monumento entró así en su última y definitiva fase, merced a la promoción y financiación por parte del Ayuntamiento de Gijón.

El *Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante* para el Cerro de Santa Catalina, realizado en 1969 por los arquitectos Fernando Cavestany y Enrique Álvarez-Sala⁴⁷, que nunca llegó a construirse, recogía algunas ideas de las maquetas y proyectos presentados al concurso de 1964. Formaba en planta un espacio de estructura acampanada dividido en dos plataformas situadas a distintos niveles de altura (Fig. 5). La primera, con acceso a través de una escalinata situada en la parte izquierda, estaba concebida a modo de entrada, como una pequeña plaza delante de la zona principal. Al fondo se alza-



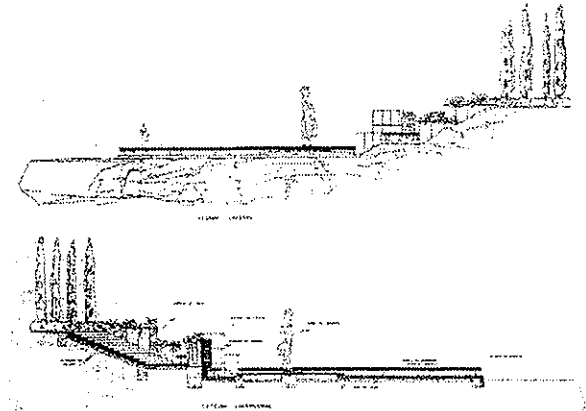
Fernando Cavestany en Enrique Álvarez Sala. Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante para el Cerro de Santa Catalina, 1969. («Plano de situación», Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, Oficina Técnica de Arquitectura, Ayuntamiento de Gijón, julio de 1969, E. 1:200, en A.M.G.: Exp. n.º 5025-1

ba un muro, en el que aparecía la leyenda en alto-relieve, y servía para ocultar en parte la zona principal, creando así un efecto sorpresa al espectador (Fig. 6). A la zona principal se accedía por medio de las escaleras de descenso situadas en ambos extre-



Fernando Cavestany en Enrique Álvarez Sala. Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, 1969. Detalle («Alzado principal y alzado posterior», Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, Oficina Técnica de Arquitectura, Ayuntamiento de Gijón, julio de 1969, E. 1:50, en A.M.G.: Exp. n.º 5025-1

mos del muro. Esta parte posterior, estaba formada por una plaza alrededor del tema central, la estatua en bronce de la Madre del Emigrante, orientada mirando al mar y asentada sobre una estructura circular formada por rocalla y elementos vegetales, de manera que pareciese surgir del acantilado. A sus espaldas se encontraba el muro de la plaza superior que en este lado contenía una jardinera con elementos vegetales que descendían por la parte posterior de la estatua a modo de fondo (Fig. 7). Esta zona, concebida al mismo tiempo como un mirador, estaba delimitada por barandillas.



Fernando Cavestany en Enrique Álvarez Sala. Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, 1969. Detalle («Alzado lateral y sección longitudinal», Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, Oficina Técnica de Arquitectura, Ayuntamiento de Gijón, julio de 1969, E. 1:50, en A.M.G.: Exp. n.º 5025-1

Se pretendía que el emplazamiento fuera transitable desde la subida al Cerro, para lo que se pavimentaría la zona en piedra, y además de construir un restaurante en las ruinas del llamado «Fuerte Viejo», se realizarían para embellecer la zona, jardines y escalinatas hasta al Monumento⁴⁸. Recuerda, sobre todo, al proyecto de Rubio Camín por la utilización de plataformas, la escalinata y el muro con relieves, y no tiene nada que ver con el proyecto que el propio Álvarez-Sala había presentado en 1964.

Una vez aprobado este proyecto, de forma casi inmediata, se encargó con urgencia a Muriedas un nuevo boceto⁴⁹, y se lanzó la idea de un nuevo emplazamiento: si no se terminaban las obras en el Cerro, el Monumento se emplazaría con carácter provisional, en el Rinconín, espacio de reciente urbanización⁵⁰, y cercano a la zona de Rosario Acuña. En octubre se firmó el contrato con Ramón Muriedas para la realización de la figura principal del Monumento de 4m. de altura —en lugar de los 3,5 iniciales—⁵¹. En diciembre con la estatua en barro acabada, surgiría el asunto de la modificación del presupuesto de fundición, con lo que un nuevo incidente, en este caso burocrático, volvería a retrasar su realización⁵².

A finales de agosto de 1970, a la espera de su llegada desde Madrid con otra insigne compañera, la esta-

tua del emperador *César Augusto*⁵³, ya que no había sido posible realizar el *Monumento* en el Cerro —pues continuaba siendo zona militar⁵⁴—, se preparó de manera provisional su emplazamiento en el Rinconín, sobre un sencillo basamento⁵⁵, pues estaba cercano a celebrarse el Congreso Mundial de Sociedades Asturianas. El pedestal, muy sobrio, realizado en piedra y de escasa altura, sólo llevaba en el frente la siguiente inscripción: «A LAS MADRES DE / NUESTROS EMIGRANTES / QUE CON SUS VIDAS / SON SURCO PROFUNDO / DE NUESTRA ESPAÑA / GIJÓN / ASTURIAS 1970». Instalada de forma inmediata, se preparó su inauguración oficial para el día 18 del mismo mes en presencia de los miembros de la Federación Mundial de Sociedades Asturianas⁵⁶.

Los preparativos de su inauguración estuvieron envueltos por el impacto popular que causó la estatua y las numerosas críticas que recibió⁵⁷. La inauguración del *Monumento* oficiada el 18 de septiembre de 1970, coincidiendo con las sesiones del V Congreso Mundial de Sociedades Asturianas, celebradas ese día en Gijón, fue un acto más del Congreso⁵⁸. Se hallaban presentes las primeras autoridades de la provincia, encabezadas por el gobernador civil de Asturias, José Manuel Mateu de Ros, y autoridades locales, con



Momento de la inauguración del Monumento a la Madre del Emigrante, celebrada el 18 de septiembre de 1970, en que el alcalde de Gijón, Ignacio Bertrand, ofrece el monumento a los miembros de la Federación Mundial de Sociedades Asturianas (Mundo Asturiano, Oviedo, nº 33, 1970).

asistencia del Ayuntamiento de Gijón encabezado por el alcalde, Ignacio Bertrand⁵⁹. Los discursos pronunciados en el acto corrieron a cargo del alcalde (Fig. 8), del presidente del V Congreso y del Centro Asturiano de Méjico, Aurelio González González, y del secretario del Instituto Español de Emigración, García Passigui. La estatua fue descubierta por el gobernador de Asturias, el alcalde de Gijón y el secretario del Instituto Español de Emigración⁶⁰ (Fig. 9).

La inauguración, de carácter eminentemente oficial, no tuvo a penas repercusión a nivel popular, lo que fue provocado, en cierta medida, por la polémica suscitada entre las opiniones a favor y en contra del *Monumento*⁶¹. Tras su inauguración, surgió la sospecha que la obra se quedaría definitivamente en este emplazamiento, y que nunca se realizaría el *Monumento* en el Cerro, como realmente sucedió...



Descubrimiento del Monumento a la Madre del Emigrante. (Mundo Asturiano, Oviedo, nº 33, 1970).

4. CRITICAS

Ya antes de su inauguración *La Madre del Emigrante* comenzó a recibir las primeras críticas. La estatua fue colocada de forma simultánea a la de *César Augusto*, lo que motivó que se estableciesen comparaciones entre ambas, y así mientras la réplica del *Augusto de Prima Porta* fue unánimemente admirada, *La Madre del Emigrante* fue mayoritariamente criticada, despreciada y mal entendida, puesto que en aquel momento la población parecía seguir apostando por valores artísticos más tradicionales.

Las críticas trascendieron a la prensa local y regional, poniéndose en entredicho la calidad de su autor y por extensión los criterios artísticos de quienes aprobaron la obra, pues no gustaba a la mayoría del pueblo gijonés, principalmente por su incompreensión. Incluso en los medios oficiales, dentro del propio Ayuntamiento, se consideró una adquisición desafortunada⁶². Se opinaba que no reflejaba los valores que se trataban de perpetuar y no se consideraba el *Monumento a la Madre del Emigrante* que la ciudad, y con ella Asturias, debiera tener, y se pensaba que iba «a perpetuar, más que la figura entrañable de la madre de los emigrantes, la del mal gusto de un pueblo»⁶³, lo que provocó una gran decepción ante tan esperado monumento⁶⁴. En contrapartida motivó

una gran afluencia de visitantes al Rinconín para contemplarla de cerca, y el humor popular la bautizó como «La Lloca del Rinconín».

El Monumento centró la atención de los habituales comentaristas locales. El juicio condenatorio fue unánime y se expresó con diversidad de matices, expectantes de la opinión que les merecería a los emigrantes asturianos⁶⁵. Tomás Montero Entrialgo en el periódico *La Voz de Asturias*⁶⁶, señalaba: «La contemplación de la estatua de la Madre del Emigrante tuvo una virtud: la de que por poco nos hace caer de espaldas», —a lo que añadía—, «Porque tal escultura es horrenda y más bien recuerda la figura de un cabezudo de esos que desfilan en las fiestas de algunos pueblos que la de una mujer ennoblecida por la maternidad y por el sufrimiento de ver a sus hijos ausentes», —y continuaba diciendo— «Lo único bueno de todo esto es, quizás, el lugar remoto donde se ha emplazado el monumento, porque aún queda la esperanza de que algún día lo coloquen aún más lejos donde nadie pueda verlo. Quienquiera que contemple la figura que comentamos tiene que llegar a imaginarse que se encuentra ante una broma pesada, porque nada en la escultura, sugiere belleza ni serenidad, sino al contrario, de ella emana depresión, horror.». El mismo autor, en el semanario *Hoja del Lunes*⁶⁷, proseguía en la misma línea, calificándola de «bruja desmelenada», «fantasma», «monigote esquelético y cabezudo», «figurón metálico», «coco de los niños» y criticaba el hecho de que «se acabó utilizando el procedimiento digital para darle el encargo al desafortunado autor de esa imagen horripilante». Till, Francisco Carantoña, en el diario local *El Comercio*⁶⁸, sugería: «Quizá el mejor remedio para evitar las consecuencias de esta inclinación a la crítica del público, consistiese en enterrar en algún lugar oculto la estatua dedicada a la madre del emigrante, en la confianza de que dentro de cuarenta siglos, cuando se celebre el cuatrimestrenario de la ciudad, esa obra de arte ahora malquerida, o mal entendida, habrá ganado la dignidad especial que concede la gravitación de los milenios. Es cierto que ahora es necesario inaugurar el monumento a la madre del emigrante, circunstancia en la que resulta imprescindible disponer de una estatua en buen uso. Cubierto de flores, por ejemplo, el espécimen ahora disponible, puede servir para salvar la emergencia. La hora de enterrarlo llegaría en el momento mismo de terminar la ceremonia.». Por su parte, J. A. Canal en la revista *Asturias Semanal*⁶⁹ proponía que «el bronce de la mal recibida estatua sea retirado de su pedestal y pase al cuarto de los trastos viejos e inservibles» y reducía el asunto «a una demostración del mal gusto artístico que priva en la Casa de la Villa, aunque de otro lado, se ofrece así la posibilidad de empezar con una buena obra —la evaporización de la estatua— la gestión municipal del sucesor de don Ignacio Bertrand en la alcaldía.». Premonición de lo que con el tiempo sucedería (Fig. 10).



El humor gráfico de la prensa local también se ocupó de la Madre del Emigrante con motivo de su inauguración. Caricatura publicada por *El Comercio* el 20 de septiembre de 1970 con el siguiente texto: «¡Me "paez" que la que voy a tener que emigrar voy a ser yo» (*El Comercio*, Gijón, 20-9-1970).

Frente a estas opiniones, también se oyeron voces a favor de los gijoneses a los que gustaba el monumento y lo consideran una buena representación del dolor y la nostalgia de las madres de los emigrantes⁷⁰, además de valorar sus cualidades artísticas de obra contemporánea: «...su aspecto de escultura moderna, un poco desdibujada, alejada por completo de ese tipo de obras terminadas, hacen que la considere como una gran obra de este año 1970...»⁷¹. Los miembros del Congreso Mundial de Sociedades Asturianas no fueron tan severos como se esperaba; algunos censuraron el hecho de que apareciese descalza, mientras, el presidente del V Congreso, calificó de «maravillosa»⁷² la expresión de su cara.

Para comprender estas críticas debemos tener en cuenta, que en ese momento en nuestra región, como dice M^a Soledad Álvarez: «No existen ambientes culturales ni artísticos que favorezcan la información sobre tendencias novedosas. Se carece de público y mercado artístico, idóneos para la aceptación de una escultura que exige precios elevados en función del costo de los materiales, espacios amplios para su exhibición y emplazamiento y que tarda en comprender el arte de los volúmenes, ajeno a las corrientes tradicionales, como un vehículo de comunicación social, ubicable en lugares públicos.»⁷³.

5. VIDA POSTERIOR

Tras la polémica, pocos años iba a permanecer tranquila *La Madre del Emigrante*. En 1976 la estatua fue víctima del vandalismo: un artefacto explosivo mutiló su parte inferior. Se la «decoró» en rojo y con pintadas de colores, y sufrió también los efectos de un temporal desencadenado sobre la costa cantábrica, semidesplomándose y quedando incli-

nada hacia delante en situación peligrosa para los viandantes⁷⁴. Lo penoso fue que ni cuando se produjeron los atentados ni a continuación del temporal, nadie, en principio, pareció preocuparse por la restauración del *Monumento*, que en ese momento presentaba un aspecto patético⁷⁵.

Como seguía sin ser reparada y a medio caer, haciendo pensar que el *Monumento* no le importaba al consistorio, el cual parecía esperar a que el viento o cualquiera terminasen por demolerlo, un ciudadano se decidió a poner fin a la situación. Solicitó al Ayuntamiento que le vendiese la estatua para llevársela a su casa, ante lo cual la corporación municipal –presidida en aquel momento por Luis Cueto-Felgueroso–, no pudo guardar más silencio: o arreglaba la estatua, o la vendía⁷⁶. La repuesta no se hizo esperar, y a los pocos días, la estatua fue retirada de su pedestal para proceder a restaurarla⁷⁷. Esta adecuada solución, supuso en la práctica un largo destierro para el *Monumento*.

Transcurridos unos meses desde su retirada, por fin se encontró al artista que pareció más indicado para restaurarla, el escultor Francisco González Macías, muy vinculado a la población en los años 70. La polémica surgió de nuevo entorno a la obra, debido al presupuesto que Macías presentó para su restauración⁷⁸, lo que hizo sopesar la conveniencia o no de la reparación, aunque finalmente se llevaría a cabo. Macías, recompuso los pies, y le colocó unos ejes, para su sustento sobre el pedestal –mayores que los que tenían en origen– y la dotó de una base, que nunca había tenido, para garantizar su sujeción. El escultor, aprovechó la circunstancia para hacer su crítica personal a la estatua, manifestando que «Preferiría no haber visto nunca mi nombre asociado al de la *Madre del Emigrante*», y confesó que aceptó el encargo por motivos de amistad y fue tajante en su opinión: «Ya que estaba en el suelo, ahí la dejaría.»⁷⁹.

Una vez restaurada, comenzaron a transcurrir los meses y la estatua no era repuesta⁸⁰. Criticada y despreciada primero, dinamitada después, la estatua empezó a ser añorada por parte de algunos ciudadanos que reclamaron su retorno, que la echaban de menos en su paseo por el Rinconín⁸¹. Estos comentarios hicieron que el Ayuntamiento de nuevo se preocupase por el asunto. Se inició así la búsqueda de un nuevo emplazamiento, temiendo que si se reponía en la apartada zona del Rinconín, pudiera ser víctima de nuevo del vandalismo⁸². Surgió de este modo otro debate, esta vez en torno a su emplazamiento, puesto que a nivel popular, se consideraba que *La Madre del Emigrante* era la «Loca del Rinconín», el destino la había llevado hasta allí y no tendría sentido ya en otro lugar⁸³. Esta consideración general nos indica como un monumento es capaz de «convertir un sitio en lugar sólo con su

presencia, al dignificar el sitio y dotarle de significados»⁸⁴, a pesar de que a lo largo de su historia la obra fuese tratada como una escultura «trashumante», como a aquellas obras creada sin tener en cuenta ningún lugar concreto y que pueden ser transportadas y ubicadas en cualquier parte sin perjuicio para la obra o el lugar⁸⁵.

Pese a las opiniones, tras barajarse varios emplazamientos, se recuperó el proyecto de 1969, y se habló de emplazarla de forma provisional en los Jardines del Náutico, en tanto que se realizaba el *Monumento* definitivo en el Cerro de Santa Catalina, que continuaba siendo zona militar⁸⁶. Con ello se esperaba que la obra por fin se ganase el gusto de la gente, al ser ubicada sobre un acantilado, de cara al mar, de forma que pudiese ser contemplada desde la perspectiva exacta, ya que la obra había sido concebida para ser vista desde la distancia y no para ser colocada sobre un pedestal. Una vez más, todo quedaría en una simple especulación; pasaron los meses, los años, y *La Madre del Emigrante* seguía oculta en un almacén⁸⁷ hasta que a principios de los años 80, la estatua por fin fue repuesta en el Rinconín, por el primer gobierno municipal democrático de la ciudad.

No obstante, otro episodio más, en su accidentada existencia, le quedaba a *La Madre del Emigrante* para ofrecernos su aspecto actual, pues con motivo de la remodelación del Paseo del Muro, en el tramo comprendido entre el puente del río Piles y el Rinconín, efectuada entre 1994 y 1995⁸⁸, se dotó a la escultura de una nueva imagen. Se situó en el centro de una pequeña plazoleta redonda y elevada, diferenciada del paseo, y que avanza sobre el acantilado, a la cual se accede por medio de una pequeña escalinata. También se retiró su pedestal y se sustituyó por una pequeña plataforma escasamente elevada que la situaría prácticamente al nivel del suelo, más acorde con su concepción originaria⁸⁹ (Fig. 11). La estatua no había sido ideada para ser instalada sobre un pedestal sino sobre el suelo, por lo que podemos considerar a *La Madre del Emigrante* como un prototipo de esa «pérdida del pedestal», que para Javier Maderuelo hace referencia metafórica a la recuperación de la



Aspecto actual del emplazamiento del *Monumento* en el Rinconín tras su remodelación en 1995.

escultura monumental a finales de los años 60, en la que «muchos de los antiguos valores y recursos, entre otros el emblemático pedestal, han desaparecido para dar paso a nuevos conceptos de escultura»⁹⁰. Aunque este hecho la ha beneficiado, en cambio ha supuesto la pérdida de uno de los elementos que completaba las connotaciones simbólicas del monumento: la inscripción. Ésta ha sido sustituida por un poema titulado *Al son del agua*, inscrito en un pequeño bloque metálico situado a escasa distancia de la escultura. Su autor, el poeta gijonés Alfonso Camín –emigrante en su juventud–, plasma en estos versos destinados a la madre, los sentimientos de tristeza y melancolía de un emigrante: “*Al son del agua, / al son del agua, madre, / pero ¡qué amarga! / Al son del agua, madre / miro las olas; / van y vienen barcos / con las farolas / y me dicen: ¡qué triste, / se va en la bruma / y qué alegre el retorno / sobre la espuma! // Pero me dicen, madre, / al son del agua, / unos vienen a puerto / y otros naufragan. / Al son del agua ronca, / velas flotantes / dicen que van a Cuba / los emigrantes. / Y a pesar de sus luchas / y sus desvelos, / todos van quedando / bajo otros cielos.*”.

6. ASPECTOS ARTÍSTICOS

El *Monumento a la Madre del Emigrante*, es una obra temprana del escultor Ramón Muriedas Mazorra (Villacarriedo, Cantabria 1938). Al igual que el resto de su producción, debemos situarla dentro de las derivaciones de la figuración tradicional que se desarrollaron en la escultura española desde mediados de los años 60⁹¹, década en la que desapareció el desprestigio que pesaba sobre la figuración, que reaccionó con tendencias nuevas favorecidas tanto por el mercado como por las posibilidades de la fácil comunicación con el espectador, gozando en estos años de una gran difusión.

Formado como escultor –antes fue ceramista–, en los talleres de Víctor Orizaola y Benjamín Mustieles, muy pronto logra un estilo personal e inconfundible, procurando dotar siempre a sus figuras de una profunda vitalidad. El encargo de *La Madre del Emigrante* coincidió en el tiempo con su Tercera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1968, precisamente en la última de las Nacionales celebradas en nuestro país; año en el que, además realizó su primera exposición individual en Madrid. El encomendar la tarea a una artista foráneo no es extraño, pues la situación, que presentaba la escultura asturiana en la segunda mitad del siglo XX, que podemos resumir, siguiendo a M^a Soledad Álvarez⁹², en la falta de tradición, la ausencia de maestros y por extensión de escuela, así como de un ambiente propicio, a lo que se unía la tendencia predominante a la no figuración dentro de los escultores asturianos; llevó en los años

60 y 70 a que a la hora de realizar los encargos públicos, se acudiera a escultores de fuera de la región.

El *Monumento*, una escaúlida y desgarrada imagen, colocada de cara al mar, expuesta a la furia de los vientos y de las aguas del Cantábrico, representa el momento de la despedida, el instante en que la madre se despidió de su hijo que se aleja en el mar. La figura de canon muy estirado, subraya su monumentalidad por el énfasis dado a la verticalidad, a través de la característica estilización de las formas de Ramón Muriedas⁹³ (Fig. 12). Presenta el brazo derecho



El Monumento a la Madre del Emigrante desde dos perspectivas diferentes.

prácticamente pegado al cuerpo y el izquierdo levantado en un tímido y tembloroso adiós, que efectúa con su mano nerviosa. Su largo y estirado cuello, sujeta una desproporcionada cabeza, con la que el artista quiso reflejar mejor la menudez y delgadez de la figura. El hieratismo de su expresión, del rostro, en el que se nos muestra una mujer madura, de gesto cansado, de edad indeterminada, envejecida prematuramente y demacrada, está acentuado por su mirada perdida en la inmensidad del mar. Su pelo lacio y estropajoso, en el que se adivina el salitre marino, está agitado y levantado hacia un lado por el viento que le viene de frente y que también zarandea su andrajoso vestido; el viento es real y constante en esta zona, por lo que junto a ella podemos experimentar el mismo zarandeo. El vestido, aparece adherido al cuerpo, de manera que nos deja adivinar su figura. En la parte delantera de la falda, el artista recurre a un recuerdo de la técnica de los “paños mojados” del arte griego con lo que sutilmente marca su anatomía y produce el efecto de estar mojada por el propio mar.

La figura de la madre se encuentra en reposo, parece aferrada al suelo por sus pies enormes, inertes y descalzos –en los que son visibles las fisuras y las huellas de su reconstrucción–, y sólo nos transmite movimiento por las formas del vestido, sus cabellos y por el gesto de su mano izquierda. Es en esta mano y en su cara donde se encuentra situado el centro de interés de la composición, donde está representado el dolor y nostalgia de esta madre, su



Monumento a la Madre del Emigrante. Detalle

consternación (Fig. 13). Subraya el artista el sentimiento de desesperación sometiendo su vestido a una ondulación y a un retorcimiento muy expresionista, que acentúa la carga dramática de esta despedida, de este adiós infinito, inacabable y eterno, junto a una cierta deformación de la figura y su aspecto descuidado. Este expresionismo, es otra de las características de Muriedas, que a pesar de permanecer siempre fiel al naturalismo, en algunos momentos se sirve de un cierto expresionismo formal⁹⁴, como nos muestra en *La Madre del Emigrante*, quizás la obra donde más lo ha acentuado.

Esta intención expresionista está intensificada además, por el contraste entre las partes lisas y las abocetadas y rugosas texturas como inacabadas, variaciones conseguidas gracias al conocimiento que del barro tiene Muriedas. Heredero, en este sentido, de Auguste Rodin, Medardo Rosso y Alberto Giacometti, la presencia del trabajo en barro es siempre evidente en sus figuras traspasando al bronce. Este peculiar tratamiento de la materia, se manifiesta siempre en el contraste entre el suave modelado de los rostros, el accidentado movimiento de los vestidos y el expresionismo de texturas granuladas y picadas.

Seguidor inicialmente de Henry Moore y más tarde de Alberto Giacometti, dos de los artistas contemporáneos preocupados por uno de los temas eternos de la escultura, la figura humana; su estilo se caracteriza, además de por el modelado, por «*el hieratismo de sus figuras, que da a las obras un sentido muy íntimo, hermético, misterioso*»⁹⁵, en definitiva, por una singular imagen de la figura humana⁹⁶. Sus personajes, son figuras que plasman un mundo interior que penetran en el espectador y nos conducen a través de la melancolía, a un estado existencial, de ahí que haya sido calificado de «*clásico de la serena emoción*»⁹⁷. Por ello *La Madre del Emigrante*, es una manifestación más de como «*La deformación de los rasgos humanos no se reduce, gratuitamente, a un juego plástico sino que es una etapa más hacia la lenta y difícil aproximación del sentido de la vida y de su significación más profun-*

da»⁹⁸. A través de esta figura larga, escuchimizada, y deformada, podemos comprender la fragilidad y precariedad de su propia existencia y la de los suyos. Por medio de estos recursos formales, el artista logra imprimir un carácter muy expresivo a esta escuálida mujer, a esta figura intemporal, reflejándonos el dolor de la madre que ve alejarse al barco que lleva a su hijo al otro lado del océano, a la búsqueda de unos medios de vida más propicios pero inciertos, con el temor y la angustia de que el retorno nunca se produzca. Desasosiego reforzado en la actualidad por el poema de Alfonso Camín.

Para su representación iconográfica, la inspiración para esta madre angustiada y desolada, bien puede proceder de la *Mater Dolorosa* por antonomasia, la Virgen María. Por ello esta imagen, nos recuerda a las representaciones más trágicas de la Virgen, las que la muestran como Dolorosa, Piedad, y Soledad, imágenes caracterizadas por la mirada al cielo, los brazos extendidos, la súplica, la soledad..., a través de las que se nos manifiesta el sufrimiento desgarrador, la tristeza y la resignación de una madre por la pérdida de su hijo y por la inseguridad de su regreso⁹⁹. A ello se unen recursos clásicos como el de expresar el sufrimiento a través del desaliñado aspecto, o del rostro afligido y la pobre indumentaria como signos inequívocos de la fragilidad humana¹⁰⁰. Lo que enlaza con la representación de la vestimenta como indicador de la disposición interior de quien lo lleva y exteriorización de las cualidades personales¹⁰¹.

Su fragilidad estética, se ha traducido también en una fragilidad material, y en su caso el bronce, no ha sido un material eterno e indestructible que asegure su perdurabilidad. A lo largo de su vida, la estatua sufrió considerablemente, por el vandalismo y como consecuencia de los efectos producidos por el temporal de 1976; y tras su restauración, de nuevo en 1995 fue sometida a una profunda limpieza de óxido y se recubrieron algunas zonas deterioradas. En la actualidad, la estatua vuelve a notar los efectos del paso del tiempo, al estar fuertemente sometida a la acción del viento y la humedad, y presenta un acusado deterioro en algunas de sus partes¹⁰².

7. OTRO EMBLEMA PARA LA CIUDAD

Las repercusiones del proceso de gestación del *Monumento*, llegarán a la ciudad una treintena de años después, en forma de una nueva obra escultórica. Cuando se decidió llevar a cabo la remodelación del Paseo de Begoña, espacio muy ligado a la identidad urbana de Gijón, en 1989, mientras se realizaba el proyecto¹⁰³, el Ayuntamiento decidió

situar en este lugar alguna creación escultórica¹⁰⁴. Esta tarea fue encomendada al artista gijonés Joaquín Rubio Camín, de dedicación intensa a lo largo de su trayectoria a la integración de la escultura con la arquitectura y el urbanismo, que en 1990 además de realizar una maqueta para la obra *Génesis*, propuso construir también el elemento principal de su proyecto de «Monumento a la Madre del Emigrante» de 1964¹⁰⁵. La escultura titulada *Obelisco* (Fig. 14), donada por el escultor a la ciudad¹⁰⁶, es una combinación de paralelepípedos de 14m. de altura, situada en un extremo del Paseo. De estructura helicoidal, y realizada en hormigón, está formada por 19 bloques cúbicos, módulos idénticos, ubicados progresivamente girados sobre su eje principal, constituyendo una estructura discontinua de gran plasticidad visual, que enlaza con sus obras de planteamiento racionalista y geométrico¹⁰⁷. Esta obra, desde su colocación en 1992, pronto se convirtió en hito, por su céntrica ubicación y porque puede ser divisada desde varios puntos de la ciudad¹⁰⁸.



Joaquín Rubio Camín, *Obelisco*, 1992, Paseo de Begoña

8. CONCLUSIONES

La función social de la escultura conmemorativa está determinada por su ubicación pública y por ser contemplada por un gran número de espectadores. Asimismo por su intencionalidad rememorativa, lo que en el caso de este monumento está acentuado por una temática de significado social. Estos aspectos

de carácter sociológico determinan el indudable papel histórico y socio-político de estas obras como manifestaciones estrechamente vinculadas a las diferentes ideologías y a sus valores culturales.

Cada monumento se constituye a lo largo de la historia, en un símbolo del espíritu de la época en que fue concebido. Es la realización plástica de una idea determinada, de manera que es imposible desligar su estudio de las circunstancias históricas que lo motivaron, así como del momento histórico en que se erigió y del espacio que generó o para el que fue creado.

Al enmarcar la obra en la coyuntura del momento en que fue concebida, y conocer al responsable o responsables del acuerdo y de la aprobación de la obra, se aprecia como ésta fue concretada por una minoría. La promoción de monumentos está vinculada con la política desempeñada por las Corporaciones y es evidente que la alcaldía tiene especial importancia: «*Quiénes promueven y producen los monumentos están lejos de a quiénes van destinados: la memoria colectiva es un recuerdo dictado de una minoría*»¹⁰⁹.

La instalación de esta obra renovadora, provocó reacciones adversas originadas a causa de los aspectos estéticos, de su apariencia formal: ataques de palabra, actos de barbarie... Aunque fuese por motivos desfavorables, la obra alcanzó una gran popularidad, que la llevó a ser bautizada con un apodo popular. La censura de la obra, pasado un determinado tiempo, perdió interés originándose un fenómeno inverso, produciéndose su aceptación por parte de los ciudadanos para los que da significado a un lugar concreto de la ciudad, puesto que el monumento establece una relación de proximidad e identificación con la naturaleza en la cual se sitúa, hasta convertirse en su emblema.

Por otro lado, este monumento, va a simbolizar el carácter de modernización de la ciudad, a través de la primera obra escultórica de lenguaje moderno instalada en un espacio público de Gijón. Con ella se produjo una recuperación de la función conmemorativa pero acometiendo una revisión formal del monumento, es decir, «conseguir con formas actuales y novedosas, reflejar la idea de conmemoración sin caer en la ostentación emblemática ni en la arrogancia de lo masivo»¹¹⁰.

A su «historia», se recurrirá de forma frecuente cada vez que surja la polémica con motivo de la colocación de una obra escultórica innovadora, como justificación de querer dar a la ciudad una imagen moderna y de futuro, a través de estas creaciones; pues fue tras su reposición en la década de los 80, cuando se abriría paso a la progresiva utilización dentro del contexto urbanístico de un nuevo tipo de esculturas caracterizadas por nuevos lenguajes e inmersas en el campo de la abstracción.

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

FUENTES DOCUMENTALES

Archivo Municipal de Gijón:

Exp. nº 27 de 1950, «Escrito de la Comisión Especial de "Exaltación al Emigrante", solicitando cooperación económica para levantar un monumento».

Exp. nº 4923-5, «Obras de construcción de escultura "Génesis" en el paseo de Begoña».

Exp. nº 5025-1, «Proyecto de construcción del Monumento a la Madre del Emigrante y adquisición de la escultura».

Exp. nº 5221-1, «Remodelación Paseo de Begoña. Proyecto de ejecución».

FUENTES HEMEROGRÁFICAS

Asturias Semanal, Oviedo, 1969-1970.

El Comercio, Gijón, 1958-1978, 1990, 1992, 1995 y 1997-1998.

Exaltación, Oviedo, nº 1, febrero de 1950.

Hoja del Lunes, Gijón, 1969-1982 y 1989.

La Voz de Asturias, Oviedo, 1970.

La Nueva España, edic. Gijón, 1997.

Mundo Asturiano, Oviedo, 1962-1970.

Región, Oviedo, 1958-1970.

BIBLIOGRAFÍA

ALVAREZ MARTÍNEZ, MARÍA SOLEDAD: *Camín*, escultor, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1991.

ALVAREZ MARTÍNEZ, M^a SOLEDAD: «El presente de la escultura asturiana», en *I Semana del Patrimonio Artístico Asturiano*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1978, págs. 153-168.

ALVAREZ MARTÍNEZ, M^a SOLEDAD Y ALVAREZ QUINTANA, COVADONGA: «Las Artes de la Modernidad (II): Escultura y Arquitectura», *Historia General de Asturias*, vol. 4, Editorial Prensa Asturiana, Oviedo, 1991, págs. 853-872.

BOZAL, VALERIANO: *Arte del siglo XX en España. Pintura y Escultura 1939-1990*, Espasa Calpe, Madrid, 1995.

Catálogo Exposición: Ramón Muriedas: esculturas, Conserjería de Educación Cultura y Deportes, Caja de Ahorros de Asturias, Principado de Asturias, Museo Juan Barjola, diciembre 1989.

Catálogo Exposición: Ramón Muriedas esculturas, Galería Van Dyck, Gijón, 7-27 noviembre 1997.

FERNÁNDEZ DELGADO, J., MIGUEL PASAMONTES, M. Y VEGA GONZÁLEZ M. J.: *La Memoria Impuesta. Estudio y Catálogo de los Monumentos Conmemorativos de Madrid (1939-1980)*, Ayuntamiento, Madrid, 1982.

GALLEGO ESPERANZA, M^a DE LAS MERCEDES: *Evocaciones en piedra y bronce. Escultura pública en Orense*, Servicio de Publicacións da Deputación Ourense, Ourense, 1993.

GALLEGO ESPERANZA, M^a DE LAS MERCEDES: *La escultura pública en Pontevedra*, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Pontevedra, Pontevedra, 1996.

GARCÍA BLANCO, JOSÉ MARÍA Y GUTIÉRREZ, RODOLFO: «La Sociedad», en Ojeda, Germán (Coord.): «*Edad Contemporánea III (El Franquismo y la Transición)*», *Historia de Asturias*, T. X, Ayalga Ediciones, 1988, págs. 145-197.

LLORDÉN MIÑAMBRES, MOISÉS: *Desarrollo económico y urbano de Gijón en los siglos XIX y XX*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1994.

MADERUELO, JAVIER: *El espacio raptado. Interferencias entre Arquitectura y Escultura*, Mondaroni, Madrid, 1991.

MADERUELO, JAVIER: *La pérdida del pedestal*, Círculo de Bellas Artes, Madrid, 1994.

MARÍN-MEDINA, JOSÉ: *La escultura española contemporánea (1800-1978)*. Historia y evaluación crítica, Edarcón, Madrid, 1978.

MARTÍN GONZÁLEZ, JUAN JOSÉ: *El monumento conmemorativo en España 1875-1975*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1996.

PORTELA SANDOVAL, FRANCISCO: «Escultura», en Sambricio, C., Portela Sandoval, F. y Torralba Soriano, F.: «*El siglo XX*», *Historia del Arte Hispánico*, vol. VI, Editorial Alhambra, Madrid, 1980, págs. 125-240.

REVILLA, FEDERICO: *Diccionario de Iconografía*, Cátedra, Madrid, 1990.

RIPA, CESARE: *Iconología*, vol. I, Akal, Madrid, 1987.

VIÑUALES, JESÚS: *Arte español del siglo XX*, Ediciones Encuentro, Madrid, 1998.

Voz «*María*», en DUCHET-SUCHAUX, G. y PASTOUREAU, M.: *Guía iconográfica de la Biblia y los santos*, Alianza Editorial, Madrid, 1996.

Voz «*MURIEDAS MAZORRA, RAMÓN*», en ANTOLÍN PAZ, MARIO (Dir.): *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, Forum Artis, Madrid, 1994, vol. 10, págs. 2882 y 2883.

Voz «*MURIEDAS, RAMÓN*», en CALVO SERRALLER, FRANCISCO (Dir.): *Enciclopedia del Arte Español del siglo XX*, vol. 1, Mondaroni, Madrid, 1991, pág. 565.

VV.AA.: *Gran Enciclopedia Asturiana*, Silverio Cañada, Gijón, 1970-1996.

NOTAS

¹ Martín González, Juan José: *El monumento conmemorativo en España 1875-1975*, Universidad de Valladolid, Valladolid, 1996, pág. 9.

² La idea de erigir un Monumento al Emigrante en la Plaza de América de Oviedo, partió de Julio Vallaure, concejal del Ayuntamiento de Oviedo, que en 1949 realiza la propuesta al Ayuntamiento ovetense. La proposición es aceptada el 21 de marzo de 1949, y se forma una Comisión Especial de «Exaltación al Emigrante» para llevar a cabo el proyecto. Al Ayuntamiento de Oviedo, se unió la Diputación Provincial, en este homenaje que Asturias iba a dedicar a sus emigrantes. Se preveía la financiación por parte de toda la provincia, para lo que en 1950 se solicitó la colaboración de todos los Ayuntamientos asturianos y se publicó un Boletín informativo. En 1958, se colocó la primera piedra, pero el monumento nunca llegó a tener una segunda. La falta de financiación pospuso la idea, aunque el proyecto no se abandonaría hasta 1970 en que se cambia por el de una enorme fuente luminosa en el centro de la Plaza de América. Véase Archivo Municipal de

- Gijón: Exp. nº 27 de 1950, «Escrito de la Comisión Especial de "Exaltación al Emigrante", solicitando cooperación económica para levantar un monumento»; Exaltación, Oviedo, nº 1, febrero de 1950, y «Fuentes contra Monumentos», Asturias Semanal, Oviedo, nº 41, 28-2-1970.
- ³ No obstante algunos emigrantes asturianos sí contaron con su particular monumento a nivel local: el Monumento al Emigrante Allandés, inaugurado en Pola de Allande el 8 de septiembre de 1970; anticipándose en unos días a la inauguración de La Madre del Emigrante en Gijón. Sobre este monumento véase «Inaugurado un monumento al Emigrante, en Pola de Allande», Mundo Asturiano, Oviedo, nº 33, 1970 y voz «Emigrante, Monumento al», VV.AA.: Gran Enciclopedia Asturiana, vol. VI, Silverio Cañada, Gijón, 1982, pág. 82.
 - ⁴ La denominación de «arte del desarrollo» es la utilizada por Valeriano Bozal para definir el período 1959-1970, mientras Jesús Viñuales emplea la de «arte del fin de la posguerra» para referirse a la etapa que comprende más o menos de 1957 a 1969. Véase Bozal, Valeriano: Arte del siglo XX en España. Pintura y Escultura 1939-1990, Espasa Calpe, Madrid, 1995, págs. 355 y ss., y viñuales, Jesús: Arte español del siglo XX, Ediciones Encuentro, Madrid, 1998, págs. 157 y ss.
 - ⁵ Martín González, Juan José: El monumento..., págs. 170 y 183.
 - ⁶ Es el caso de Galicia. En la provincia de Pontevedra durante este período se construyeron dos monumentos cuyo tema es la emigración: La Mujer del Emigrante (1961) en Pontevedra y el Monumento al Emigrante (1971) en Vigo, mientras en Orense nunca llegó a realizarse un proyecto de Monumento al Emigrante para Avión de finales de los 60. Véase GALLEGO ESPERANZA, M^a de las Mercedes: La escultura pública en Pontevedra, Servicio de Publicaciones de la Diputación Provincial de Pontevedra, Pontevedra, 1996, págs. 119, 163 y 164 y de la misma autora Evocaciones en piedra y bronce. Escultura pública en Orense, Servicio de Publicacións da Deputación Ourense, Ourense, 1993, pág. 55.
 - ⁷ Dentro de las fiestas de San Mateo, que anualmente se celebran en Oviedo en el mes de septiembre, se dedica desde 1950 un día a rendir homenaje a los emigrantes asturianos y a los países que los acogen. Denominado «Día de América», por ser los países americanos a los que tradicionalmente se desplazaron nuestros emigrantes; debido a la importancia de los colectivos regionales afincados en Europa, se amplió la celebración también a estos países. Voz «Día de América», VV.AA.: Gran Enciclopedia..., vol. VI, 1982, pág. 4 y espiago: «Cómo nació una fiesta. Historia del "DÍA DE AMÉRICA"», Mundo Asturiano, Oviedo, nº 19, cuarto trimestre 1966.
 - ⁸ Oficina de Relaciones con los Asturianos Residentes en América, posteriormente, en 1964, cambió su nombre por el de Oficina de América y de Relaciones con los Asturianos del Exterior; pero sería más conocida como Oficina de América. Fue un organismo creado en 1953 en Oviedo para los emigrantes asturianos, vinculado al Gobierno Civil de la provincia y al Instituto de Cultura Hispánica. Sobre sus funciones, véase «I Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Región, Oviedo, 21-9-1958.
 - ⁹ Congreso celebrado en Asturias desde 1958, con la intención de reunir a representantes de las Sociedades Asturianas, constituidas por asturianos afincados en otra provincia o nación y que reciben el nombre de Centro Asturiano, Casa de Asturias o similar. Estas reuniones estaban encaminadas a fortalecer los lazos existentes entre las diferentes entidades asturianas y a conseguir ayudas que permitiesen mejorar su situación. Véase voz «Centros Asturianos», VV.AA.: Gran Enciclopedia..., vol. IV, 1982, págs. 265-268 y voz «Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», VV.AA.: Gran Enciclopedia..., vol. V, 1982, pág. 103.
 - ¹⁰ Este organismo comenzó a funcionar en 1961, tras el II Congreso Mundial de Sociedades Asturianas, con sede central en la Oficina de América. Véase «Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Región, Oviedo, 20-9-1961. A esta Federación se asociaron la mayoría de los Centros Asturianos. Voz «Federación Mundial de Sociedades Asturianas», VV.AA.: Gran Enciclopedia..., vol. VI, 1982, pág. 233.
 - ¹¹ Véase «Emigración, Oficina de América y Sociedades Asturianas», Mundo Asturiano, Oviedo, nº 33, 1970.
 - ¹² GARCÍA BLANCO, JOSÉ MARÍA Y GUTIÉRREZ, RODOLFO: «La Sociedad», en Ojeda, Germán (Coord.): «Edad Contemporánea III (El Franquismo y la Transición)», Historia de Asturias, T. X, Ayaiga Ediciones, 1988, págs. 150-152.
 - ¹³ Durante esta etapa, la ciudad experimentó un gran desarrollo urbano debido al crecimiento económico, motivado a su vez por el desarrollo industrial, cuyo factor más importante fue la creación de UNINSA, y que la convirtió en el núcleo más importante de Asturias. Véase llordén miñambres, Moisés: Desarrollo económico y urbano de Gijón en los siglos XIX y XX, Servicio de Publicaciones, Universidad de Oviedo, Oviedo, 1994, págs. 73 y ss.
 - ¹⁴ Celebrado en Asturias de 18 al 23 de septiembre de 1958. Durante este Congreso tuvo lugar la ceremonia de la colocación simbólica de la primera piedra del Monumento al Emigrante en la Plaza de América de Oviedo. Véase «Ayer fue clausurado el I Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Región, Oviedo, 24-9-1958.
 - ¹⁵ «Primer Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Región, Oviedo, 20-9-1958. La elección de Gijón como lugar de emplazamiento del monumento era lógica por ser el puerto gijonés de El Musel el lugar tradicional de embarque con destino a América y por tanto, espacio tradicional para la despedida a los emigrantes.
 - ¹⁶ Este homenaje, creado por iniciativa del Círculo de Villaviciosa de Buenos Aires, consistía en la entrega del «Tributo de la Rosa de Plata» a la madre del emigrante, representada cada año por una o varias madres de emigrantes asturianos.
 - ¹⁷ «Monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 8-10-1958 y 27-11-1958.
 - ¹⁸ Fueron convocados por la Alcaldía: la totalidad del cuerpo consular hispanoamericano, el director de la Oficina de América, los presidentes del Casino La Unión, del Centro Asturiano de La Habana, de los Centros Gallego y Castellano-leonés, del Real Club Astur de Regatas, del Grupo Cultura Covadonga, de la Cámara de Comercio, de la Cámara de la Propiedad, de la Asociación de Navieros, de Consignatarios de buques, de la Junta de Obras del Puerto, los directores de los diarios locales, el redactor de La Nueva España, Radio Emisora Gijón y los señores concejales. «Monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 29-11-1958 y «Gijón», Región, Oviedo, 29-11-1958.
 - ¹⁹ La Junta o Comité de Honor, estaba formada por las siguientes personas: presidente, el Gobernador Civil de la provincia; vocales, el presidente de la Diputación, los alcaldes de Gijón y Oviedo, así como todos los alcaldes de Asturias, el cuerpo consular hispanoamericano, los presidentes de las Cámaras y

- Sociedades Asturianas en América y todas las sociedades representadas en el primer Congreso Mundial de Sociedades Asturianas. «El Monumento a la Madre del Emigrante», Región, Oviedo, 30-11-1958 y «Se reunió la Comisión del Monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 30-11-1958.
- ²⁰ Los defensores de un monumento de carácter regional y realizado por un artista asturiano, sugirieron encargarlo a Gerardo Zaragoza, ya que acababa de fallecer el artista que parecía el más indicado para su realización: Manuel Alvarez Laviada. Se propuso también la realización de un proyecto interesante por su magnitud, donde se juntaría el arte con la cultura: en la gran avenida proyectada desde el Piles a la Universidad Laboral, además del monumento se realizarían unos jardines centrales con alegorías de las diferentes naciones hispanoamericanas; proyecto que nunca fue tenido en cuenta. Véase «El Monumento...», 30-11-1958 y «Se reunió...», 30-11-1958.
- ²¹ Celebrado en Asturias del 17 al 23 de septiembre de 1961, tuvo como principal objetivo la puesta en marcha de la Federación Mundial de Sociedades Asturianas.
- ²² Los primeros correspondieron al pintor y escultor gijonés, Joaquín Rubio Camín, al arquitecto municipal de Gijón, Enrique Alvarez-Sala, y al escultor Marino Amaya; a éstos poco después se unió el del escultor Manuel Alvarez. «El monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 10-1-1964, «3 proyectos municipales con problemas pendientes», El Comercio, Gijón, 8-1-1964 y «El monumento a la madre del emigrante», Mundo Asturiano, Oviedo, n° 9, enero-febrero 1964.
- ²³ El jurado estaba formado por las siguientes personas: Gregorio Marañón Moya, director del Instituto de Cultura Hispánica; José Antonio García-Trevijano Fos, director general del Instituto Español de Emigración; Nicanor Piñole, pintor gijonés; Cores, arquitecto jefe de la Comisión Provincial de Urbanismo; Manuel Iglesias Villa, presidente del Centro Asturiano de Madrid; Ibáñez, Cónsul de la República Argentina, como representante de la Comisión Organizadora del Monumento y Francisco Javier Espiago, director de la Oficina de América y secretario de la Comisión (era además, el secretario de la Federación Mundial de Sociedades Asturianas y del Congreso Mundial de Sociedades Asturianas -del que fue su principal promotor-, y director de la revista Mundo Asturiano). Escrito a la Comisión Organizadora del Monumento a la Madre del Emigrante, 2 de febrero de 1964, en A. M. G.: Exp. n° 5025-1, «Proyecto de construcción del Monumento a la Madre del Emigrante y adquisición de la escultura» y «Designación del jurado calificador que decidirá en la elección del Monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 11-3-1964.
- ²⁴ En el primero aparecieron los proyectos correspondientes a Joaquín Rubio Camín, Marino Amaya, Enrique Alvarez-Sala y Manuel Alvarez. En el siguiente, los de José María Velasco González, Manuel Silvestre, Emilio Sobrino Mier, César Montaña, y repite Manuel Alvarez con un detalle de su proyecto. Coincidiendo con estos reportajes, también por primera vez, se habló del presupuesto aproximado de la obra, un 1.500.000 ptas., y en Méjico se formó una comisión encargada de recaudar fondos. Véase «Monumento a la Madre del Emigrante en Gijón», Mundo Asturiano, Oviedo, n° 10, marzo-abril 1964 y «Monumento a la Madre del Emigrante», Mundo Asturiano, Oviedo, n° 11, mayo-julio 1964.
- ²⁵ El III Congreso Mundial de Sociedades Asturianas se celebró en Asturias del 17 al 23 de septiembre de 1964.
- ²⁶ «El III Congreso Mundial de Sociedades Asturianas celebrará sus sesiones en Gijón el próximo día diecinueve», El Comercio, Gijón, 15-9-1964, «Y un certamen que pronto será resuelto», El Comercio, Gijón, 19-9-1964 y «Estuvieron en Gijón los participantes en el III Congreso de Sociedades Asturianas», El Comercio, Gijón, 20-9-1964.
- ²⁷ «Proyectos para un monumento», El Comercio, Gijón, 22-9-1964.
- ²⁸ Véase «Monumento», El Comercio, Gijón, 23-9-1964.
- ²⁹ Véase ERRIBERO: «Entrevista con el Alcalde de Gijón», Mundo Asturiano, Oviedo, n° 18, tercer trimestre 1966.
- ³⁰ Véase MARÍN-MEDINA, JOSÉ: La escultura española contemporánea (1800-1978). Historia y evaluación crítica, Edarcón, Madrid, 1978, págs. 235 y ss. y PORTELA SANDOVAL, FRANCISCO: «Escultura», en SAMBRICIO, C., PORTELA SANDOVAL, F. Y TORRALBA SORIANO, F.: «El siglo XX», Historia del Arte Hispánico, vol. VI, Editorial Alhambra, Madrid, 1980, págs. 181 y ss..
- ³¹ BOZAL, VALERIANO: Arte del..., pág. 631.
- ³² Véase «3 proyectos...», El Comercio, Gijón, 8-1-1964, «Proyecto Rubio Camín», El Comercio, Gijón, 10-1-1964, «La escultura de Rubio Camín, en diapositivas, mostrada en el Ateneo», El Comercio, Gijón, 5-2-1964, Plans: «Hablando sobre un museo», El Comercio, Gijón, 7-4-1964. Durante este año son varias las ocasiones en que la fotografía de su maqueta apareció en El Comercio, a diferencia del resto de las propuestas.
- ³³ El proyecto fue explicado en público por el propio artista en una acto celebrado en el Ateneo Jovellanos con una gran acogida por parte de los presentes. «La escultura...», El Comercio, Gijón, 25-2-1964. Plans, Juan José: «Pequeñas biografías de conocidos asturianos: Rubio Camín», El Comercio, Gijón, 17-3-1964.
- ³⁴ MADERUELO, JAVIER: El espacio raptado. Interferencias entre Arquitectura y Escultura, Mondaroni, Madrid, 1991, pág. 136.
- ³⁵ «Crónica del Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Mundo Asturiano, Oviedo, n° 21 y 22, segundo y tercer trimestre 1967. Las gestiones para la reversión del Cerro de Santa Catalina al Ayuntamiento, larga aspiración de los gijoneses desde principios de siglo, se habían iniciado de nuevo en 1964. «Cerro Santa Catalina», El Comercio, Gijón, 21-2-1964.
- ³⁶ El IV Congreso Mundial de Sociedades Asturianas se celebró en Asturias del 15 al 19 de septiembre de 1967. Uno de estos bocetos fue mostrado recientemente en Gijón en la exposición de Ramón Muriedas celebrada en la Galería Van Dyck del 7 al 27 noviembre 1997 y puede verse en Samaniego Burgos, J. A.: «Ramón Muriedas», La Nueva España, edic. Gijón, 19-11-1997.
- ³⁷ «Crónica del...», segundo y tercer trimestre 1967.
- ³⁸ A.: «Puerto Rico, Méjico y Cuba, aportan dos millones para el Monumento a la Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 26-9-1967.
- ³⁹ La de Méjico prometió reunir 500.000 ptas., la de Puerto Rico un millón, y la de Cuba prometió otro medio millón. «Crónica del...», segundo y tercer trimestre 1967 y A.: «Puerto Rico...», 26-9-1967.
- ⁴⁰ MARQUÉS: «Madre del Emigrante», El Comercio, Gijón, 28-9-1967.

- ⁴¹ ARIAS, ARTURO: «Para octubre próximo estará construido el monumento a la madre del emigrante», *El Comercio*, Gijón, 10-7-1968.
- ⁴² Véase A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴³ RAMÓN MURIEDAS valoró su obra en 250.000 ptas. Por su parte, Codina presentó un primer presupuesto para la realización en bronce de una escultura a de 3,5m. de altura, de 243.000 ptas. Véase A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴⁴ Moción de la Alcaldía, 28 de julio de 1969, en A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴⁵ Fueron consultadas las Comisiones de Urbanismo y Obras, Policía Urbana y Hacienda. Véase A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴⁶ En ambos acuerdos se consideraba que «la ejecución de tales obras entran dentro de la competencia municipal y su adjudicación directa está justificada en este caso por el carácter artístico de las mismas que impiden la concurrencia en la licitación». Comisión Municipal Permanente, 2 de septiembre de 1969 y Ayuntamiento Pleno, 3 de septiembre de 1969, en A. M. G.: Exp. n° 5025-1 y "Monumento a la Madre del Emigrante", *El Comercio*, Gijón, 4-9-1969.
- ⁴⁷ ALVAREZ-SALA Y MORIS, ENRIQUE: Proyecto de Monumento a la Madre del Emigrante, Oficina Técnica de Arquitectura, Ayuntamiento de Gijón, julio de 1969, en A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴⁸ El presupuesto total de las obras de emplazamiento y para el Monumento, sin contar la estatua, ascendía a 4.847.771,02 ptas. ALVAREZ-SALA Y MORIS, ENRIQUE: «Mediciones y presupuesto», Proyecto de..., en A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁴⁹ En total MURIEDAS realizó tres bocetos. El escultor había elegido otro al que finalmente se llevó a cabo. La decisión final corrió a cargo de IGNACIO BERTRAND. ALONSO, Cuca: «El escultor y su obra», *La Nueva España*, edic. Gijón, 8-11-1997 y A. R., L.: «Ramón Muriedas. Escultor», *El Comercio*, 8-11-1997.
- ⁵⁰ ARIAS, A.: «El monumento a la Madre del Emigrante», *El Comercio*, Gijón, 3-10-1969. La urbanización del trayecto del paseo marítimo comprendido entre Casablanca y el Rinconín fue inaugurada el 18 de julio de 1968. «Inauguración oficial del paseo marítimo entre Casablanca y el Rinconín», *El Comercio*, Gijón, 19-7-1968, y «Gijón», *Mundo Asturiano*, Oviedo, n° 25, segundo trimestre 1968.
- ⁵¹ Contrato del Ayuntamiento de Gijón con el escultor RAMÓN MURIEDAS MAZORRA, 4-10-1969, en A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁵² Con fecha 6 de diciembre, Codina Hermanos S. A. envió un nuevo presupuesto-contrato al Alcalde de Gijón por valor de 288.000 ptas., debido al aumento de altura del modelo definitivo con respecto al primer presupuesto, aumento que afectaba también al volumen total de la estatua, y por tanto, al precio. Su escrito fue contestado por el Alcalde el 7 de enero de 1970, comunicándoles que es a través del escultor de quien tienen que enviarle el aumento de presupuesto. De nuevo Codina hizo llegar el presupuesto-contrato con fecha 4 de marzo de 1970, que fue contestado por el Alcalde el día 6. Cinco días más tarde, Ramón Muriedas, solicitó al Alcalde la aprobación del presupuesto por parte del Ayuntamiento, que sería aprobado por la Comisión Municipal Permanente en la sesión del día 18 de marzo y por el Pleno el día 19, con lo que transcurrieron más de tres meses. Véase A. M. G.: Exp. n° 5025-1.
- ⁵³ Arias, A.: «Estatuas», *El Comercio*, Gijón, 3-9-1970, Arias, Arturo: «Gijón», Región, Oviedo, 3-9-1970, «Estatuas para Gijón», *El Comercio*, Gijón, 3-9-1970 y «Llegaron las esta-
- tuas de César Augusto y la que ha de coronar el Monumento a la Madre del Emigrante», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 3-9-1970.
- ⁵⁴ Y lo continuará siendo hasta marzo de 1982 en se produce la devolución de este espacio a la ciudad de Gijón.
- ⁵⁵ ARIAS, ARTURO: «Gijón», Región, Oviedo, 30-8-1970 y 1-9-1970
- ⁵⁶ ARIAS, A.: «Ya ha sido colocada en el Rinconín la estatua a la Madre del Emigrante», *El Comercio*, Gijón, 8-9-1970 y «César ya está en su lugar», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 5-9-1970.
- ⁵⁷ «Estatua», *El Comercio*, Gijón, 12-9-1970, ARIAS, A.: «Madre», *El Comercio*, Gijón, 12-9-1970 y del mismo autor, «Estatua», *El Comercio*, Gijón, 13-9-1970.
- ⁵⁸ El V Congreso Mundial de Sociedades Asturianas se desarrolló del 16 al 19 de septiembre de 1970. La inauguración del monumento fue un simple anticipo de la celebración al día siguiente en Oviedo del «Día de América» en cuyo marco se celebró el tradicional acto de «Exaltación del Emigrante»; actos que sirvieron de clausura al Congreso. magadan: «Telegrama de simpatía de Franco al V Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», Región, Oviedo, 20-9-1970 y «Se clausuró el Congreso de Sociedades Asturianas», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 20-9-1970.
- ⁵⁹ Fue uno de los últimos actos que Ignacio Bertrand presidió como alcalde de Gijón ya que en esas fechas fue nombrado Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Soria. Véase «D. IGNACIO BERTRAND», Región, Oviedo, 25-9-1970.
- ⁶⁰ «Crónica del V Congreso Mundial de Sociedades Asturianas», *Mundo Asturiano*, Oviedo, n° 33, 1970, «El Congreso Mundial de Sociedades Asturianas celebró ayer sesiones de trabajo», *El Comercio*, Gijón, 19-9-1970 y «Se inauguró el Monumento a la Madre del Emigrante», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 19-9-1970.
- ⁶¹ «Inauguración sin expectación excesiva», *El Comercio*, Gijón, 19-9-1970.
- ⁶² «El Monumento a la Madre del Emigrante, no gusta», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 11-9-1970.
- ⁶³ «Será inaugurado el Monumento a la Madre del Emigrante», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 17-9-1970.
- ⁶⁴ Son significativas al respecto las siguientes palabras: «Me imagino que el artista, claro es, comprende su obra y que, por lo mismo, sabrá qué ha hecho; pero no basta con que, en un monumento de este género, sólo comprenda la obra su autor. Hay que reflejar en ella muchas cosas, hay que tener en cuenta la nota humana, el carácter y la idiosincrasia de esa madre; su sentimiento, su amor hacia el hijo que deja el hogar para irse a otras tierras en busca de mejor suerte; el adiós, tantas y tantas cosas que han de plasmarse en el bronce, pero acaso de manera distinta a como se han plasmado. Es curioso que sean pocos, los que se sienten llenos y satisfechos por esa figura de la Madre del Emigrante, colocada en El Rinconín, y ésto, naturalmente, cuenta mucho porque, al fin y al cabo, el pueblo, la gente sabe calar hondo en ciertos sentimientos y, como en este caso concreto, en lo que comporta una actitud como la de aquellas mujeres que dieron a la emigración asturiana lo mejor de sus entrañas». MARQUÉS: «A vueltas con una estatua», *El Comercio*, Gijón, 11-9-1970.
- ⁶⁵ Con motivo del almuerzo que iba a celebrarse en las inmediaciones del Rinconín el día de su inauguración, se comentaba lo siguiente: «Esperamos que a ninguno de los asistentes

- se le atragante la comida al ver el tratamiento que se le ha dado a su Madre en aquella especie de grotesca representación. Los gijoneses esperamos con cierta intriga ver la reacción de los emigrantes ante semejante adefesio». «Almuerzo inaugural», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 12-9-1970.
- ⁶⁶ MONTERO ENTRIALGO, TOMÁS: «Una estatua que es un esperpento», *La Voz de Asturias*, Oviedo, 9-9-1970.
- ⁶⁷ MONTERO ENTRIALGO, TOMÁS: «¡Pobre Madre del Emigrante!», *Hoja del Lunes*, Gijón, 14-9-1970.
- ⁶⁸ TILL: «Una estatua para dentro de dos mil años», *El Comercio*, Gijón, 10-9-1970.
- ⁶⁹ CANAL, J. A.: «Un desafortunado monumento a la Madre del Emigrante», *Asturias Semanal*, Oviedo, n° 70, 19-9-1970.
- ⁷⁰ «Entiendo, en primer lugar, que por "madre del emigrante", no debemos imaginar a doña Concha, simpática viejecita, madre de aquellos indios amigos nuestros, ni tampoco únicamente la bondad y ternura de las madres en general. No; entiendo, que al recordar a la madre del emigrante deberíamos tener presentes a aquellas benditas mujerucas, asturianas o gallegas, de edades indeterminadas pero transformadas en viejas prematuras tanto por sus sacrificios y privaciones, como por la ausencia del ser querido, reflejando en su rostro el dolor entremezclado con la esperanza y la nostalgia. Y es que a mi juicio, la verdadera madre del emigrante; la genuina, aquella que en el fondo llevan y llevarán siempre, dentro de sí todas ellas, es éste a que me refiero, ésta de brazos desmembrados pero cálidos, a quien la miseria de otros tiempos, ya pasados, y la esperanza de una vida mejor para sus retoños, arrancaron como de cuajo, aquel niño de 14 años, que embarcaba llorando, como lo que era, allí enfrente, en el Musel». ARIAS VELASCO, RAFAEL: «Vieja prematura y desgarrada, sí... pero no loca», *El Comercio*, Gijón, 23-9-1970.
- ⁷¹ ARIAS VELASCO, RAFAEL: «Vieja prematura...», 23-9-1970.
- ⁷² C., J. A.: «Diez mil socios tiene el Centro Asturiano de México», *Asturias Semanal*, Oviedo, n° 73, 10-10-1970.
- ⁷³ Alvarez Martínez, M^a Soledad y Alvarez Quintana, Covadonga: «Las Artes de la Modernidad (II): Escultura y Arquitectura», *Historia General de Asturias*, vol. 4, Editorial Prensa Asturiana, Oviedo, 1991, pág. 856.
- ⁷⁴ «Daños causados por el viento huracanado», *El Comercio*, Gijón, 3-12-1976 y MARQUES: «Dos compañías y un problema», *El Comercio*, Gijón, 12-12-1976.
- ⁷⁵ La única medida que se llevó a cabo de forma inminente, fue la de limpiarla e intentar que recobrase su verticalidad, sin conseguirse. «Madre sólo hay una», *El Comercio*, Gijón, 22-12-1976 y MARQUES: «¿Qué es lo que merece atención?», *El Comercio*, Gijón, 8-1-1977.
- ⁷⁶ TILL: «Un ciudadano pide que el municipio le ponga precio a la Madre del Emigrante», *El Comercio*, Gijón, 16-1-1977.
- ⁷⁷ «Breve historia de una frustrada búsqueda de la estatua de "la madre del emigrante"», *El Comercio*, Gijón, 20-1-1977 y «Para restaurar», *El Comercio*, Gijón, 22-1-1977.
- ⁷⁸ FRANCISCO GONZÁLEZ MACÍAS realizó un presupuesto de 229.000 ptas. FERNÁNDEZ, MANUEL: «Más de 200.000 pesetas costará la reparación de "La Lloca del Rinconín"», *El Comercio*, Gijón, 22-6-1977 y GONZÁLEZ, MARCELINO: «Francisco González Macías: "Hago un mal negocio"», *El Comercio*, Gijón, 24-6-1977.
- ⁷⁹ GONZÁLEZ, MARCELINO: «Francisco González...», 24-6-1977.
- ⁸⁰ «Madre del Emigrante», *El Comercio*, Gijón, 6-9-1977 y 13-9-1977.
- ⁸¹ «El retorno de "la Lloca"», *El Comercio*, Gijón, 20-11-1977 y «Recordando a la "Lloca"», *El Comercio*, Gijón, 7-1-1978.
- ⁸² FERNÁNDEZ, MANUEL: «Se busca otro emplazamiento para la "Lloca" del Rinconín», *El Comercio*, Gijón, 19-1-1978.
- ⁸³ Véase FERNÁNDEZ, MANUEL: «Se busca...», *El Comercio*, Gijón, 19-1-1978, ULISES: «¿Quién secuestró a la "Lloca"?», *Tribuna libre*, *El Comercio*, Gijón, 25-1-1978 y «Estatua», *El Comercio*, Gijón, 28-5-1978.
- ⁸⁴ MADERUELO, JAVIER: *La pérdida del pedestal*, Círculo de Bellas Artes, Madrid, 1994, pág. 49.
- ⁸⁵ MADERUELO, JAVIER: *La pérdida...*, págs. 54-55.
- ⁸⁶ S., D.: «La "Madre del Emigrante" podría ser emplazada en los jardines del Náutico», *El Comercio*, Gijón, 3-6-1978.
- ⁸⁷ Véase «Estatua», *El Comercio*, Gijón, 24-6-1978, MARQUES: «Madre del Emigrante», *El Comercio*, Gijón, 24-6-1978 y MONTERO ENTRIALGO, TOMÁS: «Farola de Gijón», *Hoja del Lunes*, Gijón, 15-3-1982.
- ⁸⁸ Tramo inaugurado el 5 de julio de 1995. TUYA, CHELO: «El remodelado Muro será la antesala del paseo marítimo entre Gijón y Villaviciosa», *El Comercio*, Gijón, 5-7-1995 y GARCÍA CUESTA, FELIPE: «Muro», *Cartas al Director*, *El Comercio*, Gijón, 15-7-1995.
- ⁸⁹ A pesar del cambio, la ubicación no satisface del todo a su autor, que con motivo de su última visita a la ciudad en 1997, manifestaba: «Me parece que lo ideal es que esta figura estuviera entre rocas; que formara parte de un acantilado. No sería necesario ni hacer obras, ni colocar farolas, ni nada parecido, sólo encajarla para que pareciera salir de un acantilado». A. R., L.: «RAMÓN MURIEDAS...» 8-11-1997.
- ⁹⁰ MADERUELO, JAVIER: *La pérdida...*, pág. 13.
- ⁹¹ Véase MARÍN-MEDINA, JOSÉ: *La escultura...*, págs. 285-290.
- ⁹² ALVAREZ MARTÍNEZ, M^a SOLEDAD: «El presente de la escultura asturiana», en *I Semana del Patrimonio Artístico Asturiano*, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1978, pág. 154.
- ⁹³ Voz «MURIEDAS, RAMÓN», en CALVO SERRALLER, FRANCISCO (Dir.): *Enciclopedia del Arte Español del siglo XX*, vol. 1, Mondarón, Madrid, 1991, pág. 565.
- ⁹⁴ PORTELA SANDOVAL, FRANCISCO: «Escultura...», pág. 184.
- ⁹⁵ Voz «MURIEDAS MAZORRA, RAMÓN», en ANTOLÍN PAZ, MARIO (Dir.): *Diccionario de pintores y escultores españoles del siglo XX*, Forum Artis, Madrid, 1994, vol. 10, pág. 2882.
- ⁹⁶ La imagen de la Madre del Emigrante tiene gran similitud con sus mujeres y maternidades de los años 70 y 80. Véase Catálogo Exposición: RAMÓN MURIEDAS: *esculturas*, Consejería de Educación Cultura y Deportes, Caja de Ahorros de Asturias, Principado de Asturias, Museo Juan Barjola, diciembre de 1989.
- ⁹⁷ MARTÍNEZ-NOVILLO, ÁLVARO: «El canon estético de Ramón Muriedas», en Catálogo Exposición: RAMÓN MURIEDAS..., diciembre de 1989 y en Catálogo Exposición: RAMÓN MURIEDAS *esculturas*, Galería Van Dyck, Gijón, 7-27 noviembre 1997.
- ⁹⁸ CASTAÑÓN, JOSÉ A.: «Aproximación a la escultura actual», *Asturias Semanal*, Oviedo, n° 24, 1-11-1969.
- ⁹⁹ Véase voz «María», en DUCHET-SUCHAUX, G. Y PASTOUREAU, M.: *Guía iconográfica de la Biblia y los santos*, Alianza Editorial, Madrid, 1996, págs. 260-264, y las voces «Dolorosa, Virgen», «Piedad, Virgen de la», y «Soledad, Virgen de la», en REVILLA, FEDERICO: *Diccionario de Iconografía*, Cátedra, Madrid, 1990, págs. 127, 298, y 344, respectivamente.
- ¹⁰⁰ RIPA, CESARE: *Iconología*, vol. I, Akal, Madrid, 1987, págs. 72 y 444.

- ¹⁰¹ Voz «Vestiduras»; en REVILLA, FEDERICO: Diccionario de..., pág. 382.
- ¹⁰² Le faltan dedos en su mano derecha. «Escultura», El Comercio, Gijón, 17-12-1998.
- ¹⁰³ El proyecto de remodelación fue redactado por del arquitecto Joaquín Aranda. Véase A. M. G.: Exp. n° 5221-1, «Remodelación Paseo de Begoña. Proyecto de ejecución».
- ¹⁰⁴ Véase FARO, BASTIÁN: «En un mes será entregado el proyecto de remodelación del tradicional paseo gijonés», La Hoja del Lunes, Gijón, 22-5-1989 y del mismo autor «Así son los primeros esbozos del proyecto municipal del Paseo», La Hoja del Lunes, Gijón, 29-5-1989.
- ¹⁰⁵ Véase ARENAS, ENRIQUE: «Una escultura de Rubio Camín será erigida en el nuevo paseo de Begoña», El Comercio, Gijón, 15-6-1990; y del mismo autor, los artículos siguientes: «El pleno aprobará hoy el proyecto de remodelación del paseo de Begoña», El Comercio, Gijón, 9-11-1990 y «El pleno aprobó el proyecto de remodelación del paseo de Begoña», El Comercio, Gijón, 10-11-1990.
- ¹⁰⁶ Su ejecución material corrió a cargo del Ayuntamiento de Gijón; las obras de construcción de la escultura fueron ejecutadas por la empresa Compañía Auxiliar de la Construcción S. A., Caconsa. Véase A. M. G.: Exp. n° 4923-5, «Obras de construcción de escultura "Génesis" en el paseo de Begoña».
- ¹⁰⁷ Sobre este autor, véase ALVAREZ MARTINEZ, MARÍA SOLEDAD: Camín, escultor, Caja de Ahorros de Asturias, Oviedo, 1991.
- ¹⁰⁸ «El obelisco de Camín, al descubierto», El Comercio, Gijón, 13-3-1992.
- ¹⁰⁹ FERNÁNDEZ DELGADO, J., MIGUEL PASAMONTES, M. Y VEGA GONZÁLEZ M. J.: La Memoria Impuesta. Estudio y Catálogo de los Monumentos Conmemorativos de Madrid (1939-1980), Ayuntamiento, Madrid, 1982, pág. 65.
- ¹¹⁰ MADERUELO, JAVIER: La pérdida..., pág. 53.

en el siglo XVII –su tesina *El Madrid de Felipe IV: Propiedad inmobiliaria y marcos de sociabilidad* fue premiada por el Ayuntamiento de Madrid en 1994–; y otra, a la Iglesia en el Barroco, fruto de la cual son varios artículos y su colaboración en libros como el *Diccionario de Historia Moderna de España I. La Iglesia*, publicado por la Editorial Itsmo en 1998.

■ ELSA PRESA DE LA VEGA (Gijón, 1972). Licenciada en Geografía e Historia, sección Historia del Arte, por la Universidad de Oviedo, 1990-95. Realiza los cursos de Doctorado del Programa «La Ciudad y el Arte», en 1995-97. Becaria de Colaboración en el Dpto. de Historia y Artes en 1994-95, y Becaria de prácticas profesionales en el Dpto. de Educación y Acción Cultural del Centro de Escultura de Candás, *Museo Antón*, en 1996-97. Actualmente realiza su trabajo de investigación –«Escultura pública y monumentos conmemorativos en Gijón»–, contando con el apoyo de una beca concedida por la Fundación Alvargonzález de Gijón.

■ VÍCTOR MANUEL RODRÍGUEZ VILLAR (Luarca, 1967). Licenciado en Historia por la Univ. de Navarra, 1985/90. Realiza los Cursos de Doctorado en Historia Medieval por la Univ. de Oviedo

(1992-94), y presenta la memoria de licenciatura «El llamado Liber Redecime de 1363. Estudio y edición» (1994). Ha colaborado en distintos proyectos de investigación, así como publicado, de un lado, numerosos artículos en distintas revistas especializadas, y, de otro, monografías regionales (Trevías...) sobre el Mediévo astur. En breve, presentará su tesis doctoral sobre el «Libro de regla de la Catedral de Oviedo. Estudio litúrgico, codicológico, paleográfico, edición diplomática e índices del ms.43 del Archivo de la Catedral de Oviedo».

■ FAUSTINO SUÁREZ ANTUÑA (Sotrondio, 1974). Licenciado en Geografía por la Universidad de Oviedo (1992-1997), actualmente realiza los cursos de Doctorado de dicha sección. En 1997-1998 trabajó como becario del Ayuntamiento de Laviana, bajo la dirección de Alberto Rodríguez Felgueroso y Carlos Caicoya, en la principal actuación sobre el Plan Director del Parque de la Minería de Montaña de Coto Musel. En la actualidad disfruta de una beca en el Ayuntamiento de Caso, en colaboración con la Agencia de Desarrollo Local, realizando labores de documentación, asesoramiento y redacción del Plan Director del futuro Museo de la madreña, que se ubicará en el susodicho concejo.

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ORIGINALES

Memorana, Revista de Estudios Históricos de la Universidad de Oviedo, considerará para su publicación todos aquellos trabajos relacionados directamente con su temática y sus secciones, que le sean remitidos con este fin. Los artículos deberán estar escritos en castellano, ser inéditos y tener una extensión no superior a 25 páginas.

Se presentarán en un **diskette** e incluirán: el título del trabajo; el nombre completo del autor; el texto principal; las notas y/o la bibliografía. Las notas llevarán una numeración correlativa y aparecerán juntas al final del texto. Si contienen tablas, cuadros o ilustraciones, se presentarán en un segundo **diskette** o un CD-ROM expresamente reservado para contener dichas imágenes. Por su parte, las reseñas de libros no excederán las 4 páginas de extensión, y deberán entregarse igualmente en un **diskette**. Los programas de tratamiento de textos utilizados podrán ser: **Wordperfect**, **Word para Windows** o **RTF**. Se adjuntará, asimismo, en una hoja aparte impresa un breve **curriculum vitae** del autor, con su nombre y apellidos, lugar y año de nacimiento, y datos bibliográficos y profesionales más relevantes.

Todos los trabajos se enviarán a la siguiente dirección:

Revista **Memorana**: Campus de Humanidades. Facultad de Geografía e Historia. C/. Teniente Alfonso Martínez, s/n. 33011 Oviedo.

ESTA REVISTA NO SE RESPONSABILIZA DE LAS OPINIONES QUE APAREZCAN INCLUIDAS EN ELLA.

LOS ORIGINALES REMITIDOS NO SERÁN DEVUELTOS.